



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/13
6 de enero de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 6 DE ENERO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISIÓN PERMANENTE DEL ZAIRE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de hacerle llegar la posición de la República del Zaire sobre la no aplicación de la resolución 1080 (1996) del Consejo de Seguridad, de 15 de noviembre de 1996, por la que se crea la fuerza multinacional que se ha de desplegar en el Zaire oriental.

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LUKABU Khabouji N'ZAJI
Encargado de Negocios interino
Ministro Plenipotenciario
Representante Permanente Adjunto

ANEXO

Posición del Gobierno de la República del Zaire sobre la
no aplicación de la resolución 1080 (1996) del Consejo de
Seguridad, de 15 de noviembre de 1996

1. El 15 de noviembre de 1996, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1080 (1996) en la que se pide, entre otras cosas, el despliegue de una fuerza multinacional con un mandato humanitario a fin de crear corredores de seguridad para repatriar a los refugiados rwandeses y hacer llegar a éstos, así como a las personas desplazadas y las poblaciones locales afectadas por el conflicto, la ayuda humanitaria necesaria.

2. Antes de la aprobación de esa resolución, el Gobierno de la República había insistido en que la fuerza multinacional tuviese un mandato no sólo humanitario, sino también jurídico y político, que abarcara todos los aspectos de la crisis, y en particular los siguientes:

a) La agresión contra el Zaire y la violación de su integridad territorial;

b) La violación por Rwanda, Burundi y Uganda de las fronteras internacionalmente reconocidas del Zaire.

3. El Gobierno de la República del Zaire consideró, además, que:

a) La fuerza multinacional no debería, so pretexto de cuestiones humanitarias, tratar con los agresores ni con las administraciones establecidas ilegalmente por ellos en Kivu septentrional y meridional, a riesgo de validar esa violación de la integridad territorial de nuestro país;

b) El cuartel general de la fuerza multinacional debería estar en el Zaire, no en Uganda;

c) La ayuda humanitaria destinada a los refugiados se debería enviar a sus países de origen.

4. Se ha establecido un comité directivo de la fuerza multinacional para gestionar los aspectos políticos sobre el terreno en el Zaire oriental sin un fundamento jurídico claro. Cabe mencionar que dicho comité incluía a países que habían contribuido a la agresión contra el Zaire.

Sin embargo, el Consejo de Seguridad no se consideró obligado a tomar en cuenta las preocupaciones del Gobierno de la República del Zaire en relación con el mandato político de la fuerza multinacional.

5. Si bien se había nombrado al General Maurice Barril para comandar la fuerza multinacional y ciertos países habían aceptado enviar sus efectivos para constituir dicha fuerza, el Gobierno de la República del Zaire observa que, hasta la fecha:

a) Ésta no se ha desplegado, tal vez por su oposición a que el cuartel general de la fuerza multinacional esté situado en Kampala;

/...

b) El Comandante Maurice Barril se ha puesto en contacto con los agresores y sus administraciones ilegales instaladas en Goma y Bukavu, medida adoptada también posteriormente por organizaciones no gubernamentales y otros organismos humanitarios;

c) No se ha creado ningún corredor de seguridad para la repatriación de los refugiados;

d) La política de asistencia humanitaria a las poblaciones afectadas por el conflicto bélico, organizada de manera desacertada y confusa, no ha cumplido sus objetivos;

e) Para desalentar el despliegue de la fuerza multinacional, y haciendo caso omiso de todas las convenciones internacionales en la materia, Rwanda atacó el campamento de refugiados de Kibumba, en Kivu septentrional, con objeto de hacer volver a los refugiados a Rwanda y posteriormente declarar que no era oportuno desplegar la fuerza, ya que los refugiados habían regresado a sus hogares, en presencia de los medios internacionales de difusión, movilizados para ello;

f) Sobre la base de todas estas consideraciones, fundadas únicamente en los informes del General Maurice Barril y del comité directivo de la fuerza multinacional, apoyados por ciertos países, entre ellos el Canadá, se ha puesto fin al despliegue de la fuerza multinacional, incluso antes de comenzar a aplicar la resolución.

6. Ahora bien, la realidad sobre el terreno demuestra que los problemas que habían motivado la aprobación de las resoluciones 1078 (1996) y 1080 (1996), a saber, los de las personas desplazadas, las poblaciones afectadas por el enfrentamiento y los refugiados, todavía subsisten tras no haberse desplegado la fuerza multinacional, y siguen sin resolverse.

7. En efecto, antes de la aprobación de las resoluciones mencionadas, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados había calculado que el número de refugiados en el Zaire ascendía a 1.200.000, cifra impugnada en todo momento por las autoridades zairenses. Si se tiene en cuenta que regresaron a Rwanda de 500.000 a 600.000 refugiados, según las declaraciones del propio Gobierno de Rwanda, es necesario considerar entonces que quedan entre 600.000 y 700.000 en el Zaire. Esa cifra es muy inferior a las estimaciones realizadas por las autoridades zairenses, que calculan más de 800.000.

8. Sobre la base de lo que antecede, el Gobierno de la República del Zaire considera que:

a) Corresponde al Consejo de Seguridad evaluar una vez más la situación sobre el terreno y adoptar las medidas necesarias para hacerle frente, habida cuenta de que la confusión actual es consecuencia de la manera en que las Naciones Unidas dispusieron la aplicación de la resolución 1080 (1996) y de que los problemas que llevaron a la aprobación de esa resolución todavía subsisten;

b) Es desconcertante comprobar que la decisión de poner fin al despliegue de la fuerza multinacional fue adoptada mediante un intercambio de comunicaciones, en el marco de una reunión oficiosa del Consejo de Seguridad, y que la reunión oficial para ratificarla nunca se celebró;

c) No aplicar la resolución 1080 (1996) alienta el establecimiento de facto de nuevos campamentos de refugiados, lo que el Gobierno del Zaire no acepta.

9. Dadas las circunstancias, las prioridades del Gobierno del Zaire a comienzos de 1997 son:

a) Concluir el proceso de democratización respetando los plazos electorales;

b) Dirigir los esfuerzos bélicos con objeto de suprimir el principal obstáculo para la organización de las elecciones y restablecer la integridad territorial nacional en Kivu septentrional y meridional.

10. El Gobierno de la República del Zaire afirma, además, que:

a) No entablará negociaciones directas ni indirectas con los agresores y aún menos con sus cómplices zairenses, mientras una parte del territorio nacional permanezca ocupada;

b) La integridad territorial, la cuestión de la nacionalidad y la inviolabilidad de las fronteras del Zaire reconocidas internacionalmente no son negociables;

c) No se debería pensar en hablar acerca de la seguridad, la circulación de las personas y los bienes, la buena vecindad y la estabilidad en la Región de los Grandes Lagos mientras no se hubiesen retirado todas las fuerzas extranjeras de ocupación.

Publicado en Kinshasa el 4 de enero de 1997

(Firmado) Gérard KAMANDA wa KAMANDA
Viceprimer Ministro
Ministro de Relaciones Exteriores
